

VI Congreso de Estudios sobre el Peronismo (1943-2018)

Sede: Universidad Metropolitana para la Educación y el Trabajo
Sarmiento 2037, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
29, 30 y 31 de agosto de 2018

Revista *Ahijuna*. De Onganía a Perón: Revisionismo y Literatura

Pablo Adrián Vázquez

Institutos Nacionales Eva Perón y Juan Manuel de Rosas / UNLP

pabloadrianvazquez@gmail.com

Este trabajo analiza la revista *Ahijuna. Historia, Letras, Política, Economía*, desde su inicio en 1967 hasta su final en 1968, en el contexto de la dictadura del general Juan Carlos Onganía, autodenominada Revolución Argentina. Impulsada por el historiador entrerriano Fermín Chávez, desde sus páginas proliferaron artículos sobre historia, literatura y política desde una perspectiva revisionista, donde se tomaron las figuras de José y Miguel Hernández como máximas referencias para analizar los acontecimientos de nuestro país. Fue canal de expresión de escritores nacionalistas - tanto de viejo cuño como de aquellos formados en Tacuara - relacionados con el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas.

En una época de “modernización, tradicionalismo y radicalización”, al decir de Oscar Terán, dicho medio intentó constituirse en actor político, siguiendo a Raúl Borrat, para gravitar desde sus editoriales y notas en la comunidad política local, con su perspectiva nacionalista de apoyos y críticas al Onganiato. Se sumó a *Azul y Blanco*, vehículo del nacionalismo vernáculo, la *Revista y Boletín* del Instituto Rosas, y a la revista *Todo Es*

Historia, dirigida por Félix Luna, entre otras publicaciones con las que podría relacionarse o interpelar.

Es mi objetivo analizarla desde la comunicación política, consignando editoriales, notas y colaboradores de la misma, como también su producción, circulación y recepción. Particularmente en su contenido afín a la corriente historiográfica del revisionismo, sobre todo con la producción del propio Fermín Chávez. De tal forma que pueda vincularla con las producciones de cuño nacionalista y revisionista del momento, anteriormente citadas, y cuál fue su relación con el régimen militar de turno. Tratando, por último, de dilucidar como gravitó en el mundo intelectual y político de su época.

Fermín Chávez y los revisionistas

Tras el golpe cívico – militar contra el gobierno constitucional de Juan Perón en 1955 se sucedieron una seguidilla de dictaduras militares y democracias proscriptivas, tuteladas por las Fuerzas Armadas, garantes del no retorno del peronismo al poder y vigilando la supuesta irrupción del comunismo, en el marco de la Guerra Fría. Impuesta la dictadura de Eduardo Lonardi e Isaac Rojas, profundizada por Pedro E. Aramburu, el debate sobre *qué hacer*, tanto con el peronismo como con los trabajadores movilizados, abarcó todo el arco de pensadores y dirigentes políticos, tanto del antiperonismo triunfante como del sector proscripto.

Beatriz Sarlo señaló: “Todos querían participar de un único combate, un combate de orden simbólico librado en el dominio público... la disputa por la supremacía entre fracciones de las élites políticas y la disputa por la dirección del campo intelectual entre miembros de las élites culturales. La controversia en torno del peronismo empalmaría también esos dos pleitos”.¹ Las disputas tuvieron lugar en peleas callejeras; con su correlato en la Universidad; en las publicaciones *Sur*, *Imago Mundi*, *Liberalis* y *Contorno*, entre otras; en los periódicos *La Nación* y *La Prensa*, entre otros; y en los alegatos de Mario Amadeo, Ernesto Sabato y Ezequiel Martínez Estrada. Sin olvidar la persecución, encarcelamiento, los “comandos civiles”, la “desperonización” del decreto n° 4161 y los fusilamientos de 1956.

¹ Sarlo, Beatriz (2007): *La batalla de las ideas (1943 – 1973)*. 1° edición, Buenos Aires, Emecé, pps. 23 – 24.

Señaló Omar Acha que: “este contexto fue caldo y temperatura ideales para la peronización de la *intelligentzia*. En el poder, el peronismo había concitado adhesiones discutidas... Luego de 1955, con Perón en el exilio y un gobierno militar en el poder, la primera experiencia peronista comenzó a adquirir la seña de felicidad que evoca el mito... Sin embargo... la peronización de la intelectualidad no fue inmediata. El populismo que se había extendido a las filas de las izquierdas cubría un fenómeno de interrogación de las elites intelectuales”.²

Desde el justicialismo las respuestas tuvieron su difusión restringida por el control de la “libertadora”, pero fueron amplificadas por la militancia clandestina. Fue en sindicatos, centros culturales, bibliotecas y en el Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas, donde peronistas y revisionistas pudieron expresarse, con cierta protección.

El revisionismo trocó de a poco en el relato de heroicidad y la justificación histórica que el peronismo en lucha necesitó. No todos comparten esta afirmación, como en el caso de Omar Acha que refirió – tomando a Julio Stortini - que inicialmente: “... el revisionismo no fue adoptado como matriz histórica del peronismo, y las ambivalencias ideológicas de los revisionistas frente al populismo tampoco se resolvieron en una peronización del Instituto “Juan Manuel de Rosas”. Según Acha: “hubo una causa más profunda de la distancia entre la realidad del peronismo y el revisionismo. Éste era eminentemente reaccionario (!); su ideal era un régimen autoritario, perteneciente a una sociedad cuyo ciclo se había consumado un siglo antes. El peronismo fue contemporáneo a sí mismo. Su uso de la historia debía ser necesariamente superficial y aún frívolo (?)... porque era marginal a una productividad de realidad que no necesitaba de herencias (?)”.³

Más allá de disentir con dichos postulados, donde se englobó genéricamente al revisionismo como “autoritario”, sin contemplar a los referentes de FORJA como Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortiz, o se referenció que el primer peronismo no necesitó de “herencias”, omitiendo el uso oficial de la figura del general San Martín (particularmente en 1950, *Año Sanmartiniano*), Acha replanteó que “...el peronismo, como revolución cultural, rediseñó el marco simbólico de la construcción subjetiva de las mayorías. En contraste con el elitismo antipopular que prevalecía entre los revisionistas, el carácter

2 Acha, Omar (2006): *La nación futura Rodolfo Puiggrós en las encrucijadas argentinas del siglo XX*. 1° edición, Buenos Aires, Eudeba, pps. 168 – 169.

3 Acha, Omar (2006): *Op. Cit.*, pps. 184.

plebeyo del peronismo carecía de la forma aristocrática que, en su interpretación, Rosas representaba”.⁴

Continuó Acha en su análisis: “En su libro de 1957, *Los Vendepatrias*, Juan Perón se apropiaba del revisionismo histórico... La condición del cambio fue que ahora el período peronista era pasado, y el uso reivindicatorio de las “tiranías” históricas construía un terreno común de combate cultural. Cuando devino pretérito, el peronismo pudo utilizar metafóricamente a Rosas como caudillo legítimo... En ese empleo, por otra parte, se creaba un linaje nacional de largo plazo... Sin embargo, el lazo fue contingente, y diversas plumas peronistas prefirieron caudillos populares menos comprometidos con los intereses de Buenos Aires. En otras palabras, el revisionismo nunca coaguló como historia peronista (?)”.⁵

Ante esta afirmación temeraria, que no comparto, sumó otra de igual tenor: “el revisionismo que sobrevivió a 1955 fue... historiográficamente anticuado e inútil para la política y sobre todo para el conocimiento. El hecho indiscutible de que algunos usos todavía gozaran de eficacia editorial muestra, antes que una lozanía intelectual, que tiempos nuevos pueden ser colonizados por lo yerto”.⁶

Sin compartir su análisis, celebro el preciosismo del párrafo y, sí, lo atendible de su razonamiento: “es injustificado hablar de un “revisionismo histórico argentino” que cobijase bajo un techo común a Sierra, Rosa, Irazusta, Ortega Peña, Ramos y Puiggrós”,⁷ emparentado con análisis certeros de Tulio Halperín Donghi, Alejandro Cattaruzza y Fernando Devoto.⁸

Justamente Fermín Chávez encarnó una tradición del revisionismo deudor del nacionalismo católico pero con una gran valoración de lo popular, que lo emparentó con José María Rosa, y al mismo tiempo reivindicó a los caudillos provinciales - aún antes de Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde – al tiempo que se emparentó con sectores de la izquierda nacional.

4 IDEM, p. 184.

5 IBIDEM, p. 185.

6 IBIDEM, p. 186.

7 IBIDEM, P. 186.

8 Es de lamentar que tan reconocido autor, en su obra sobre Puiggrós, sólo haya mencionado al pasar a Fermín Chávez y no se haya detenido en su producción, ya que hubiese sido valiosa su análisis sobre él, aún si uno con estuviese de acuerdo con el mismo.

Tanto Chávez como otros autores tuvieron como difusión tanto la prensa clandestina de la Resistencia⁹, como en revistas “de superficie” ligadas al nacionalismo¹⁰ (por ejemplo: *Azul y Blanco*¹¹, y *Mayoría*), y al desarrollismo (la revista *Qué sucedió en siete días*), donde José María Rosa, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz, Arturo Jauretche, José María Rosa, Jorge Abelardo Ramos, Eduardo Astesano, Juan José Hernández Arregui, Rodolfo Ortega Peña, Eduardo Luis Duhalde y Fermín Chávez, entre otros, publicitaron sus obras.

Scalabrini intentó rearmar FORJA para resistir la dictadura de Aramburu¹², publicó artículos en los diarios *El Líder* y *El Federalista* entre 1955 y 1956, y en las revistas *De Frente* (dirigida por John W. Cooke) y *Qué sucedió en siete días* (la cual llegó a dirigir), más otros folletos, falleciendo en 1959.¹³

Jauretche, tras su exilio, fue más prolífico. Apoyó al frondicismo, trocando en dura oposición, con notas en *El 45*, *Qué*¹⁴ y otros medios, junto a sus publicaciones: *El Plan Prebisch: retorno al coloniaje* (1956), *Los profetas del odio* (1957), *Ejército y Política* (1958), *Política nacional y revisionismo histórico* (1959), *Forja y la Década Infame* (1962), *El medio pelo en la sociedad argentina* (1966), *Manual de zonceras argentinas* (1968) y otras.¹⁵

Rosa, tras su detención y exilio, publicó en *Azul y Blanco* y otros periódicos, dió conferencias, participó del Instituto Rosas y publicó *Del municipio Indiano a la provincia argentina* (1958), *La caída de Rosas* (1958), *El pronunciamiento de Urquiza* (1960),

9 Ver Baschetti, Roberto (2013): *La violencia oligárquica antiperonista entre 1951 y 1964. Su consecuencia directa*. 1° edición, Buenos Aires, Corregidor; y Melón Pirro, Julio César (2009): *El peronismo después del peronismo. Resistencia, sindicalismo y política luego del 55*. 1° edición, Buenos Aires, Siglo Veintiuno.

10 Para analizar la relación, y tensión, entre peronismo y nacionalismo, ver Buchrucker, Cristian (1987): *Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927 – 1955)*. 1° edición, Buenos Aires, Sudamericana; Navarro Gerassi, Marysa (1968): *Los Nacionalistas*. 1° edición, Buenos Aires, Jorge Alvarez; y Lvovich, Daniel (2006): *El nacionalismo argentino de derecha. Desde sus orígenes a Tacuara*. 1° edición, Buenos Aires, Capital Intelectual; entre otros.

11 Ver Galván, María Valeria (2013): *El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista. El semanario Azul y Blanco (1959 – 1969)*. 1° edición, Rosario, Protohistoria.

12 Ver la proclama de la Junta Reorganizadora de FORJA en Vázquez, Pablo (2007): *Peronismo vs. Mercantismo: fase final de la consolidación hegemónica dentro del movimiento nacional. Análisis y confrontación desde la memoria*, incluida en Panella, Claudio (2007): *El Gobierno de Domingo A. Mercante en Buenos Aires (1946 – 1955). Un caso de peronismo provincial. Tomo III*. 1° edición, La Plata, Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Ricardo Levene, pps. 216 – 217.

13 Ver Chávez, Fermín (2005): *Diccionario Histórico Argentino*. 1° edición, Buenos Aires, Fabro.

14 Ver Díaz, César (2007): *Combatiendo la “ignorancia aprendida”, La prédica jauretcheana en la Revista Qué 1955 – 1958*. 1° edición, La Plata, Universidad Nacional de La Plata.

15 Ver Vázquez, Pablo: (2009): *Jauretche: medios y política*. 1° edición, Buenos Aires, COPPPAL – Sudamericana; y Vázquez, Pablo: (2013): *Jauretche: Historia, Doctrina y Medios. Forja, de Yrigoyen a Perón*. 1° edición, Buenos Aires, Fabro.

Artigas, la Revolución de mayo y la unidad hispano – americana (1960), *Rivadavia y el imperialismo financiero* (1964), la guerra del Paraguay y las montoneras argentinas (1965), entre otras.¹⁶

Ramos siguió su actividad militante fundando en 1961, con Jorge Spilimbergo, el partido Socialista de la Izquierda Nacional (PSIN), amén de impulsar la editorial Coyoacán – donde publicó autores revisionistas – y editó *Revolución y Contrarrevolución en la Argentina* (1957) e *Historia de la Nación Latinoamericana* (1968), entre otros textos.¹⁷

Astesano, también como Ramos venido del marxismo, “fue Director en la etapa de la resistencia, en 1957, de *Columnas del Nacionalismo Marxista*, y en 1958 colaboró en *El Soberano*, que dirigía Leopoldo Darío... el 12 de mayo de 1958 publicó un artículo, titulado “*Juan Manuel de Rosas y Juan Domingo Perón*”, reivindicatorio de ambos protagonistas. Entre sus obras se cuentan: (...) *Rosas, base del nacionalismo popular* (1960); *Martín Fierro y la Justicia Social* (1963); *La lucha de clase en la historia argentina* (1964)...”.¹⁸ Fermín escribió: “Cuando... me solicitaron una colaboración (en *Columnas del Nacionalismo Marxista*), sabiendo de antemano que yo no era marxista, tuve la sensación de que algo importante había sucedido en nuestro país... ese dialogo se ha vuelto posible, debido, más que nada, a los hechos ocurridos en la Argentina en estos últimos años, los cuales han barrido con los oscuros prejuicios ideológicos que nos alejaban de la realidad y de la verdad”.¹⁹

Hernández Arregui fue “docente, funcionario, escritor y político. Se inició en el radicalismo yrigoyenista, luego pasó por el marxismo y posteriormente adhirió al peronismo. Autor de *Imperialismo y Cultura*, *La formación de la Conciencia Nacional* y *¿Qué es el Ser Nacional?*”²⁰

Ortega Peña y Duhalde, analizados en dupla por su trabajo en conjunto, reafirmaron su adhesión revisionista: “Rodolfo Ortega Peña... De familia antiperonista, apoyo inicialmente el golpe cívico militar de 1955 para acercarse al frondicismo, militar en el PC y finalmente

16 Ver Hernández, Pablo (2013): *Conversaciones con José María Rosa*. 1º edición, Buenos Aires, Fabro.

17 Ver Regali, Enzo (2010): *Abelardo Ramos. De los astrónomos salvajes a la Nación Latinoamericana*. 1º edición, Córdoba, Ediciones del Corredor Austral y Ferreyra Editor.

18 Chávez, Fermín (2004): *Alpargatas y Libros. Diccionario de Peronistas en la Cultura II*. 1º edición, Buenos Aires, Theoría, pps. 13 – 14.

19 Hernández, Pablo (2014): *Patria de escritores*. 1º edición. Buenos Aires, Fabro, pps. 13 – 14.

20 Catálogo Biblioteca Nacional e Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (2013): *Aportes del Revisionismo a la Historia Nacional*. 1º edición, Buenos Aires, Biblioteca Nacional, julio – agosto 2013, p. s/n

abrazar el peronismo. Pero su encuentro con Eduardo Luis Duhalde fue decisivo... sus trabajos *Facundo y La Montonera*, *Baring Brother y la historia política argentina*, *El asesinato de Dorrego*, *Felipe Varela y el Imperio Británico*, entre otros, ratificaron su lugar en el pensamiento nacional, amén de ser éxito de ventas... Sus textos en *El Popular*; su acercamiento a José María Rosa y al Instituto Juan Manuel de Rosas, donde publicarían artículos y conferencias en su afamada revista; la relación estrecha con sindicatos y con grupos de resistencia; hasta su experiencia en los *Centros Organizados Nacionales de Orientación Revolucionaria* (CONDOR) bajo la dirección de Hernández Arregui, donde cohabitan peronistas con integrantes de la izquierda nacional, y hasta se relacionan con el *Movimiento Nacionalista Revolucionario Tacuara* (MNRT) de Joe Baxter y José Luis Neill, quienes editaron: *El retorno de Perón (alienación y contrarrevolución de las izquierdas)* de 1964; son mojones de una trayectoria sin concesiones”.²¹

Chávez siguió produciendo: “en 1956 publicó *Civilización y Barbarie en la historia de la cultura argentina* y un año después *Vida y muerte de López Jordán*. (...); siguieron *José Hernández* en 1959 y la *Vida del Chacho* tres años después. En la obra sobre Hernández decía: “Si la personalidad del autor del Martín Fierro fue hasta hoy objeto de deformaciones...; no se trata de, en verdad, de un hecho aislado... sino más bien de una manifestación más de ese proceso unitario, parcial y equívoco, en que se ha venido desarrollando la cultura nacional justamente desde los días en que aquel argentino decidió *cantar opinando*”. (...) En 1960 ingresó al diario *Clarín*... siguió su trabajo periodístico, y era redactor del católico *El Pueblo*, cuando le tocó conocer a Fidel Castro... Como una concesión (!) aceptó formar parte de la conducción del Instituto Juan Manuel de Rosas”.²²

Fermín tuvo una participación activa en la resistencia peronista, sea en tu tarea clandestina de apoyo al pronunciamiento del general Juan José Valle de junio de 1956 como en versos, textos y proclamas sobre el retorno del general Perón. Ya en 1957 publicó sus *Poemas con*

21 Vázquez, Pablo (2014): *No hay balas que destruyan los ideales*, en *Suplemento Claves de la Historia - Instituto Nacional Manuel Dorrego - Miradas al Sur*. 1º edición, Buenos Aires, Miradas al Sur, 3 al 9 de agosto de 2014, p. 26. Artículo incluido en página web *El Ortiba*: http://www.elortiba.org/opena.html#No_hay_balas_que_destruyan_los_ideales

22 Manson, Enrique (2011): *Fermín Chávez y su tiempo*. 1º edición. Buenos Aires, pps. 146 – 158. En esta bien documentada biografía sobre Fermín Chávez no se menciona la actividad del enterriano en *Ahijuna* ni ninguna referencia de la revista en cuestión.

fusilados y proscriptos, que reeditó en 1962 a través de la Fundación Raúl Scalabrini Ortiz,²³ y que patentizó su compromiso con el peronismo.

Lo cierto que teniendo la impronta de su trabajo sobre José Hernández, - citado por Tulio Halperín Donghi en su investigación sobre el autor del *Martín Fierro* – emprendió una publicación mensual de historia y literatura con base en la obra de los hermanos Hernández, contando con sus contactos literarios como apoyo.

Mario Tesler refirió: “entre las revistas argentinas que José Otero en sus estudios y guías hemerográficas encontramos en la década 1960 – 1969 a *Ahijuna*... Prometida su aparición mensual, de la revista *Ahijuna* se editaron siete números... Consta que un octavo número quedó inédito. Fermín Chávez fue el director y también su propietario. Su lema convocante fue tomado de José Hernández *Tiempo y cantaremos juntos*... Tuvo muchos colaboradores... pero a la hora de los gastos de impresión contó con escasos contribuyentes... La prioridad... fue la batalla cultural, pero desde los postulados del revisionismo histórico y desde el populismo político”.²⁴

En ese sentido, Chávez planteó una revista que pudiese, si no competir, acercarse al éxito en ventas las publicaciones de Peña Lillo y otras editoriales, como así de la revista *Todo es Historia*, intentando abarcar otros ámbitos de circulación y difusión, sea con los militantes de Tacuara²⁵ y universitarios – Noche de los Bastones Largos mediante -, en su etapa de “peronización” y de acercamiento a lo “nacional”.²⁶

Época de “modernización, tradicionalismo y radicalización”, al decir de Oscar Terán, donde las inquietudes de otros jóvenes militantes tomaría años después – CGT de Los Argentinos, Movimiento de Sacerdotes del Tercer Mundo, las FAP en Taco Ralo,

23 Chávez, Fermín y Junqueiro, Guerra (1962): *Poemas con fusilados y proscriptos – A Inglaterra. Cuadernos Argentinos n° 11*. 1° edición, Buenos Aires, Fundación Raúl Scalabrini Ortiz.

24 Tesler, Mario (2013): *Algunas revistas del revisionismo histórico*, en Catálogo Biblioteca Nacional e Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas (2013): *Op. Cit*, p. s/n

25 Ver Beraza, Luis Fernando (2005): *Nacionalistas. La trayectoria de un grupo polémico (1927 – 1983)*. 1° edición, Cántaro; Gutman, Daniel (2003): *Tacuara. Historia de la primera guerrilla urbana argentina*. 1° edición, Vergara; Orlandini, Juan Esteban (2008): *Tacuara... hasta que la muerte nos separe de la lucha. Historia del Movimiento Nacionalista Tacuara 1957 – 1972*. 1° edición, Buenos Aires, Centro Editor Argentino; y Bardini, Roberto (2002): *Tacuara. Entre la pólvora y la sangre*. 1° edición, México, Océano; entre otros.

26 Ver Altamirano, Carlos (2007): *Bajo el signo de las masas (1943 – 1973)*. 1° edición, Buenos Aires, Emecé; Terán, Oscar (2009): *Historia de las ideas en la Argentina Diez lecciones iniciales, 1810 - 1980*. 1° edición, 1° reimpresión, Buenos Aires, Siglo Veintiuno; y Jauretche, Ernesto (1997): *Violencia y política en los 70. No dejés que te la cuenten*. 1° edición, Buenos Aires, Ediciones del Pensamiento Nacional.

Cordobazo y ajusticiamiento de Aramburu mediante-, el camino de las armas en la guerrilla.

Ante dicha realidad, la publicación se ubicó entre el desencanto del nacionalismo, tanto de *Azul y Blanco* y del *Ateneo de la República*, como de Tacuara, hacia Onganía por sus “desviaciones” liberales.²⁷ Siendo estos grupos su apoyo inicial en el golpe de 1966, proveyendo cuadros técnicos a la administración del Onganiato, luego devino un proceso de distanciamiento, achacándole al dictador, en palabras de Marcelo Sánchez Sorondo: “... se lo utiliza en la conspiración del régimen para cerrar el paso a la Revolución Nacional”²⁸ Dichas críticas se textualizaban en las citadas publicaciones nacionalistas, las que también fueron consumidas por peronistas, que las encontraban como vehículo para aunar esfuerzos en encontrar coincidencias por otros grupos “nacionales”, ya que “cuando Onganía prohíbe los partidos políticos una manera de militar es acercarse a las publicaciones de historia y en especial del revisionismo”.²⁹

Ahijuna

a) Características de la publicación

Su nombre completo fue *Ahijuna. Historia. Letras. Política. Economía*, y llevó como frase lema: “*Temple y cantaremos juntos...*”. Hernández. Su tapa tuvo la misma gráfica y diseño de divisiones, variando en los colores en los distintos números, anunciando las secciones: *Testimonios, Los Nacionales, Documentos, y Leído y Comentado*, luego se incorporan: *Pensamiento Nacional, Correo Histórico, Mester de Juglaría, Efemérides y Homenajes*.

El n° 1 fue de diciembre de 1967, editándose los demás en 1968; así el n° 2 fue de enero; el n° 3 de febrero; el n° 4 de marzo; el n° 5, a partir de este número bimensual, de abril – mayo; el n° 6 de junio – julio; y, finalmente, el n° 7 de agosto – septiembre.

La revista constó de 16 páginas en los primeros números, sumando 24 del cuarto al séptimo ejemplar. Midió de 0,20 cm. a casi 0, 29 cm, algo más grande en comparación a *Todo es Historia*, pero de menor cantidad de páginas. Su costo fue de 100\$, aumentando a 120\$ en los dos últimos números, siendo de igual valor que la publicación de “*Falucho*” Luna.

27 Ver Selser, Gregorio (1986): *El Onganiato*. Tomo I y II. 1° edición, Buenos Aires, Hyspamerica.

28 Sanchez Sorondo, Marcelo (1967): *La Revolución Nacional*. 1° edición, Buenos Aires, s/e, p. 8.

29 Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

El editor fue *Ediciones Nuestro Tiempo*, en la calle Rivadavia 1255, 4º piso, de Buenos Aires, sede de la editorial Theoría que publicó la obra de Chávez y de otros autores revisionistas. Según Pablo Hernández: “La colección me la terminó completando el propio Fermín Chávez, que me dio los ejemplares faltantes en su casa de la calle Chile en Capital, un día que lo fui a visitar...Fue paralela a la salida de *Todo es Historia*, con la que intentaron competir, fallidamente, junto al dueño de Ediciones Nuestro Tiempo y Theoría que era Oruz... Su tirada no fue mayor de los 5.000 ejemplares...”³⁰

La revista tuvo representantes, entre un rol comercial y político, para las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos y Río Negro, respectivamente, a la vez que se podía adquirir en librerías de diversas ciudades de la Argentina como Buenos Aires (de *Huemul*, específica en el rubro nacionalista, a otras de miras más amplias como *Clásica y Moderna*, *Fausto* y *Platero*, entre otras), San Carlos de Bariloche, La Plata, Mar del Plata, Olavarría, Tandil, Bolívar, Bahía Blanca, San Luis, Santa Fe, Rosario, Salta, La Rioja, Posadas, Tucumán, Mendoza, Curuzú Cuatiá, Paraná, Jujuy, Río Cuarto, Villa María y Córdoba, variando en más o menos lugares según el número. A partir del sexto número se estableció un único distribuidor “exclusivo para el interior, Uruguay y Paraguay”: *Efebe Representaciones*.

Hubo una propuesta de suscripciones para seis y doce ejemplares, respectivamente, sin rebaja de precio, aunque sólo se llegó a los siete números.

Los auspiciantes escasearon. Recién en el cuarto número apareció Ediciones Nuestro Tiempo, quien vendía láminas de Rosas, y Theoría – en la oficina de al lado - ofertaba el libro de Fermín Chávez, *Historia del país de los argentinos*. En el sexto número se sumó *Huemul*, compartiendo su catálogo, lo mismo que Theoría. Recién, en el séptimo número, se sumó la Editorial Organización San José, con sus textos católicos para comercializar, lo que explica las dificultades de mantener el proyecto ante el escaso apoyo económico obtenido.

b) Editoriales:

La editorial no sólo es la opinión del periódico respecto a las noticias que publica, sino que es “la opinión del periódico respecto a cualquier tema. (...) Entendido como la opinión del periódico, el editorial ocupa un rango impar dentro del discurso polifónico. Ni los artículos

³⁰ Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

ni las columnas de opinión pueden disputárselo. Artículos y columnas manifiestan opiniones que sólo involucran a sus autores; el editorial involucra institucionalmente al propio periódico (...) El periódico identifica tanto a los editoriales consigo mismo como para no admitir, al pie del texto, ninguna firma persona. Pero sobre todo quiere que la audiencia acepte esta identificación”.³¹

Hubo editoriales, en la página n° 2, salvo en los dos últimos números. La primera fijó los objetivos de la revista. Así, bajo el título *El Nombre*, su director explicó el origen del término: “La palabra tiene una larga tradición argentina. Nace en peno contrapunto de federales y unitarios, allá por 1830, año en que la encontramos en cielitos de “*El Torito de los Muchachos*”, escrito casi con seguridad por Luis Pérez. Con Ascasubi, la interpretación se consolida definitivamente y con Hernández se pluraliza: ¡Ah! *Hijos de una*. Es una exclamación genuinamente argentina que, en todo caso, indica una posición de contrapunto y de compromiso. De pueblo con definición de compromiso”.

Luego reafirmó sus intenciones: “Nuestro compromiso es, ante todo, con el país y, para ser más claros, con esta Argentina de 1967 que está empeñada en una tarea de búsquedas sustanciales... Desde estas páginas mensuales no vamos a hablar solamente de historia; pero la historia en sus fases varias será como el *back-ground* sobre el que se moverán imágenes y figuras... En casi cuatro decenios de altibajos y fracturas, hemos posiblemente descubierto que la Argentina deberá construirse de adentro para afuera, afirmándose en sus elementos nacionales y proyectando sobre la voluntad nacional que nos ofrece nuestra historia”.

Y cerró con una afirmación, donde intentó polemizar con el tiempo que le tocó vivir: “Nuestro ¡Ahijuna! Es, más que para los de afuera, para los de adentro. Para quienes, compatriotas nuestros, no han llegado a distinguir aún que son meros instrumentos, aun cuando sean honestos instrumentos”.

La editorial siguiente, *El “Boom”* reflejó la exitosa difusión de la “literatura revisionista”, y hasta la “irrupción de los caudillos en el folklore nacional”. Y destacó positivamente la incorporación del jesuita Mariano N. Castex a la Academia de Ciencias de Buenos Aires, quien disertó sobre “Inteligencia y ser nacional, o la ciencia en la tierra del chajá”, donde

31 Ver Borrat, Raúl (1989): *Op. Cit.* p. 138.

“sostuvo la necesidad del encuentro entre la inteligencia y la montonera como único camino para terminar con la escisión del país de los argentinos”.

La tercer editorial, “*Mitolatría*”, tomó el concepto del filósofo cordobés Nimio de Anquín, como “principal obstáculo para que la Argentina autoconciente... por el largo proceso de lavado cerebral... que se imponía desde los repetidores del Estado caserista victorioso”, haciendo hincapié en el cuestionamiento de la escuela revisionista de nuestras tierras. Y agregó que “entre las instituciones que no pudieron escapar al magisterio liberal y al Corán Mitrista – como decía Alberdi -, figuraron, en primer término las Fuerzas Armadas...”. Finalmente citó a los generales Carlos J. Rosas y Adolfo C. López, quienes cuestionaron la orientación liberal del programa económico de Adalbert Krieger Vasena, ministro de Economía de Onganía.

En la cuarta entrega, su editorial *Sospechosas coincidencias*, se refirió al mensaje de la Gran Logia de la Argentina de Libres y Aceptados Masones sobre su pedido de “la pronta restitución de la soberanía al pueblo argentino, su único y legítimo depositario, con pena vigencia de la Constitución...”. Encontrando eco de dichas ideas en “la predicación que viene desarrollando en su feudo de Washington el embajador (Álvaro) Alsogaray. Y con la palabra del lenguaraz mayor de la OEA, Sol M. Linowitz, para quien el presidente (de EE.UU) Johnson “no está del lado de las dictaduras militares...”. Acusa finalmente a la “sinarquía”, ya que “las coincidencias no son fortuitas. La masonería, Alsogaray y Linowitz saben perfectamente cuando deben pronunciarse y contra qué... no sea que la Argentina se abra paso, en cualquier momento, una revolución nacional”.

La quinta y última editorial, *El primer cambio para el cambio*, explicitó a labor del padre Michel Jean Paul Ramlot, “dominico belga” y “estrecho colaborador del padre Louis J. Lebret y colaborador pontificio en temas sociales...”, el cual propugnó la creación de “estructuras de formación”. Dando pie a que Chávez reflexionase sobre Onganía, “con una llamada Revolución que comenzó por respetar las estructuras culturales y espirituales legadas por el liberalismo y por el Estado que se consolidó tras la derrota nacional de Caseros”. Esta fue la crítica, no sólo coincidente con Sánchez Sorondo, sino de la mayoría del nacionalismo argentino que le realizaron a la dictadura, esperanzados en los cambios que pudo haber producido – a la usanza de Franco - contra el “liberalismo”.

Cerró con una reflexión que puede trascender el período en la que fue elaborada para reutilizarse en tiempos más cercanos: “El primer cambio para el cambio debe producirse en el espíritu, ya que antes que una colonización material el país sufre una colonización espiritual, que es la gran fuerza de la anti-nación. El primer cambio es, dicho sin tecnicismos, el de las estructuras mentales De los argentinos”.

c) Secciones:

Hubo secciones fijas y otras que fueron incorporando en el devenir de los números, amén de artículos previos, algunos originales y otros de antaño, y comunicaciones breves, sea de noticias, polémicas y declaraciones de prensa.

Dentro de las primeras, aparecidas del n° 1 al 7 - casi siempre -, se encontraban *Testimonios*, *Los Nacionales*, *Pensamiento Nacional*, y *Leído y Comentado*.

Otras estuvieron sólo en los dos primeros números, como *Documentos*; *Correo Histórico*, surgió a partir del n° 2, y algunas sólo una vez, cómo ser: *Carta Abierta*, en el n° 1; *Mester de Juglaría*, en el n° 5; *Efemérides* y *Nuestro Tiempo*, en el n° 6; y *Homenaje*, en el último.

La distinción entre *Testimonios*, *Los Nacionales* y *Pensamiento Nacional* fue algo difusa. En la primer sección se incluyeron textos, éditos e inéditos, de y sobre autores fallecidos. La segunda trató de poética de contemporáneos, y en la tercera hubo prosa, verso y discursos tanto de autores contemporáneos como fallecidos, siendo algo confusa su caracterización.

En *Testimonios* apareció, en el n° 1, *Jordanismo, Radicalismo y Federalismo*, de Ricardo Caballero, de su libro de 1951, este autor revisionista santafesino de origen radical, había fallecido en 1963; *Mis Caballos*, de Paolo Mantegazza³², en el n° 2; *Miserere: Los Entregadores*, de 1945, del reconocido escritor cordobés Juan Filloy, en el n° 3; en el n° 4, un poema del colaboracionista francés Robert Brasillach, fusilado en 1945, junto al texto homenaje del español J. L. Gómez Tello, en *Arriba* de 1962; *Se veía crecer la avena*, poema del líder rexista belga León Degrelle, en el n° 5; *Hilario Ascasubi*, nota biográfica realizada por Rafael Hernández en su libro *Pehuajó. Nomenclatura de calles*, de 1896, en el n° 7.

32 Escritor y político italiano (1831 – 1910). Vivió en nuestras tierras época de la Confederación Argentina, residiendo en Nogoyá, Entre Ríos, entre 1854 y 1855.

Los Nacionales incluyó al santafesino José María Fernández Unsain³³, con su poema *Sur y Norte de América*; Abelardo Vázquez, con su poema *Me confieso, Señor, de ser América*, en el n° 2; Julio César Luzzatto, con los poemas *La Iguanzo* y *Encuentro*, del n° 3; *Yambos*, poema del padre Leonardo Castellani, en el n° 4; *Responso por la derrota de Caseros*, poema inédito de Ignacio B. Anzoátegui, en el n° 5; *Nostalgias de presidente*, poema de Jorge Melazza Muttoni³⁴, en el n° 6; y *Romance de Santos Pérez*, del padre Luis Gorosito Heredia (su seudónimo fue *Nice Lotus*), de los años '40, y *Romance Endecasílabo*, de 1820, de Fray Francisco de Paula Castañeda, ambos en el n° 7.

Pensamiento Nacional contó con el comentario del libro *Balestra*, de 1934, del cordobés Saúl Taborda, fallecido en 1943, en su periódico *Facundo*, en el n° 2; el discurso de Mariano N. Castex, en su incorporación a la Academia Nacional de Ciencias de Buenos Aires, en el n° 3; el escrito *Federalismo y Unitarismo*, de Manuel A. Sáenz, de 1880, para el n° 4.

Leído y Comentado apareció en la contratapa, donde el director comentó libros editados en esos días. A partir de la n° 5 lo acompañó en la tarea Luis Soler Cañas.³⁵ Así aparecieron *Juan Manuel de Rosas*, de José Luis Busaniche; *El nombre, el pago y la frontera de Martín Fierro*, de R. Darío Capdevila, escritor de Tapalqué; *El Otro Martín Fierro*, de Raúl Ortelli; *Pozo de Vargas y la rebelión de Cuyo 1857 – 1957*, de Hipólito M. Noriega, historiador santiagueño; *El Caudillo*, de Horacio Salas; *Cuentos Maniqueos*, de Rodolfo J. Charchaflí; *Carlos Guido Y Spano, poeta y hombre de bien*, de Pablo Fortuny; *El Ensayo: Del 30 a la actualidad*, de Rodolfo A. Borello; y *Gran Bretaña y Argentina en el siglo XIX*, de H. S. Ferns, todos analizados positivamente por él (sea sin firma o con el seudónimo *Un Aborigen*, para ironizar sobre Ferns “¿Cómo es que no leyó a Mitre?”), salvo el de Ortelli. *Del debut chamuyar canero*, de J. C. Andrade y H. San Martín; *El lenguaje del mate*, de

33 Poeta integrante de la Peña Eva Perón junto a Fermín Chávez en los años '50. “Enterriano, criado en Paraná. Con su libro *Este es el campo*, de 1942, se reveló como poeta original y de claras raíces nacionales. Ya en Buenos Aires, fue subdirector del diario *Cabildo* y de *Tribuna*... Fue director del Teatro Nacional Cervantes y miembro de la Comisión Nacional de Cultura”, en Chávez, Fermín (1993): *Aquí me pongo a cantar. Poetas y trovadores del Plata*. 1° edición, Buenos Aires, Pueblo Entero, p. 148.

34 “Escritor, Poeta y Periodista. Profesor de enseñanza secundaria y colaborador en la revista “Ahijuna”...”, en Chávez, Fermín (2005): *Op. Cit*, p. 353.

35 Fue Secretario del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas en los años '50, colaborador asiduo en la Revista del citado Instituto y Secretario de Redacción de su Boletín hasta 1955. Ver Hernández, Pablo José (1996): *El asno del pensamiento nacional. Vida de Luis Soler Cañas*. Colección Estrella Federal n° 13. 1° edición, Buenos Aires, Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas. En dicha obra no se referenció la participación de Soler Cañas en *Ahijuna*, a pesar que el autor consultó el archivo personal del citado escritor.

Amaro Villanueva³⁶; *De tumbo en tumba*, de Ignacio B. Anzoategui; *Malón contra malón*, de Julio Aníbal Portas; y *Homero Manzi*: Antología, de Horacio Salas, corrieron por Soler Cañas.

De las secciones eventuales, *Documentos* sólo apareció en los dos primeros números: *Las banderas de Obligado*, de Rafael Hernández, carta de 1898; y *Sarmiento y Entre Ríos*, carta de Domingo Tarragona a Sarmiento, de 1878, aunque se anunció en la n° 3, no apareció.

Correo Histórico, sin firma pero con el estilo de Fermín, interactuaba con lectores que consultaban sobre hechos y personajes históricos, algunos nominados con seudónimos, con sus iniciales o con su nombre completo, a saber: a moreno de San Telmo (posiblemente el mismo Fermín), a librero porteño, y Julio C. Luzzatto, en el n° 2; a Universitario Chaqueño (Resistencia), a Hugo Amable³⁷ (Misiones), Guillermo Romero (Barracas), en el n° 3; a Universitario Mendocino, al Dr. L. Osvaldo Prat, Tandil, y a Francisco López Pereira, Capital, en el n° 4; a G. C. López, Santa Fe, y A. de D, Colón (Entre Ríos), en la n° 5; a Marcos R. Tabossi³⁸ (Capital) y Estudiante Paranaense, en la n° 6; y a Descendiente de Juan Moreno, Capital, Vierbo Pedro Ferrer, Pehuajó, y Luis Raffo, Capital, en la n° 7.

El presente de ese tiempo se filtró en la primer carta donde se referenció que “el gobierno argentino había iniciado gestiones ante las autoridades francesas para recuperar “dos banderas perdidas hace más de un siglo y medio”... en el combate de la Vuelta de Obligado”, las cuales eran de buques mercantes nacionales y no de navíos de guerra de la Confederación Argentina, acotó el propio Fermín; y las últimas, del Descendiente de Juan Moreno, sobre la historia de su pariente, al que se le pide “aportar a nuestra revista cualquier otro dato que posea” del personaje, Viterbo polemizó sobre las declaraciones de Borges de ese tiempo, que tanto Fermín como Vicente Sierra retrucaron, y Luis Raffo, quien cuestionó aspectos del artículo de Frizzi del n° 6 y que fue interpelado por el propio director.

36 “Amaro Villanueva fue un escritor ligado al partido Comunista”. Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

37 “Hugo Amable, de Oberá, es un escritor misionero que conocí muchos años atrás, tuvo un libro publicado en editorial Castañeda y fue dueño de una radio FM de su provincia donde fui a una entrevista”. Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

38 Docente e historiador, relacionado con el Instituto Juan Manuel de Rosas, que también colaboró en *Ahijuna* con un artículo de su autoría.

Carta Abierta, en el n° 1, fue la respuesta de Abel Sánchez Uncal interpelando al “Camarada Raúl Ortelli”, sobre su libro *El Otro Martín Fierro*, que también mereció su crítica negativa en *Leído y Comentado* de la n° 2.

Mester de Juglaría, en el n° 5, incluyó *Callvucura en 25 de Mayo*, de Hamlet Lima Quintana³⁹, una de las partes de la *Cantata para una dinastía*, “epopeya de los Curá (los Piedra), desde la llegada de Callvucurá hasta la expedición al desierto”, incorporación inusual, no sólo por la procedencia de izquierda del autor sino por abordar el tema desde el “indigenismo”, anatema del nacionalismo vernáculo.

Para *Efemérides*, de la n° 6, se homenajeó a Leopoldo Lugones en su nacimiento, con un texto del filósofo Nimio de Anquín y un poema de Enrique Larreta de 1938; y en *Nuestro Tiempo*, en la misma edición, se transcribió el discurso del embajador del Paraguay en Bogotá, doctor Francisco M. Barreiro Maffiodo, en la Academia Colombia de Historia, sobre la gesta paraguaya en la Guerra de la Triple Alianza.

Homenaje, en el último número, incluyó los discursos en “el acto de agasajo a nuestro director, organizado por el Centro de Investigaciones de la Argentina (CISA), durante el cual se le hizo entrega de la distinción “Patria y Soberanía” instituida por dicho Centro”, del doctor Raúl Matera y del propio Fermín Chávez, más una adhesión de Eduardo Víctor Haedo, ex presidente del Uruguay, adherente al revisionismo histórico y simpatizante de la doctrina de Perón. Matera refirió: “la Constitución y su intangibilidad están en boca de los mismos que golpearon sistemáticamente la puerta de los cuarteles para pasarla al archivo cuantas veces les vio bien. De los que fusilaron. De los que avalaron herencias presidenciales por sobre lo que la carta Magna estatuye”.⁴⁰ En estas palabras, y en el resto del discurso del dirigente justicialista, hubo una crítica a los sectores políticos que apoyaron al Onganiato y pedían elecciones, amén de una referencia a los fusilamientos de 1956, que también referenció Sáenz Germain en su texto, lo más cercano al peronismo, el gran ausente en las páginas de *Ahijuna*.

39 “Nació en Morón, provincia de Buenos Aires en 1923. Entre sus libros de poemas anotamos: *Mundo en el rostro*, 1954; *El octavo pájaro*, 1961; *Pampamapa en la huella del sur*, 1962; y *La isla*, 1964”, en *Ahijuna*, n° 5, abril – mayo 1968. 1° edición, Buenos Aires, Nuestro Tiempo, p. 16. “Hamlet Lima Quintana, estuvo relacionado con el PC. Acompañó al Movimiento Nuevo Cancionero de 1962, con Armando Tejada Gómez, cantó con Ariel Ramírez, e hicieron sus temas Mercedes Sosas y Horacio Guarany”. Testimonio del periodista y escritor Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

40 *Ahijuna*, n° 7, agosto - septiembre 1968. 1° edición, Buenos Aires, Nuestro Tiempo, p. 21.

A su vez Fermín sentenció: “A veces la historia se desliza como un río de llanura, de pocos remansos; pero a veces estalla. Estalla como hoy, en la reunión de países ricos y países pobres de Nueva Delhi; en la vertiginosa revolución científica que separa todavía más a pobres y ricos; en los documentos pontificios que recogen el eco de nuestra historia contemporánea; en la hipertrofia de la economía capitalista...; en este meridiano de nuestra América Hispana que se niega a ser quebrada y fragmentada... La historia estalla también entre nosotros...”⁴¹ Palabras que, como todo su discurso, describió la situación política de la época y preanunció los cambios por venir.

d) Comunicaciones - *El Instituto Hernandiano de Pehuajó*

Entre noticias breves, aportes históricos y declaraciones se encontraban: Una frase del padre Castex; *Para Hernández no hay lugar*, por la negativa a declarar monumento histórico el lugar donde nació el poeta; *Martín Fierro o Melitón Fierro?*, sobre la supuesta existencia de un paisano que haya inspirado a Hernández; *Si, Si, No No...*, de frases de escritores y famosos que destacan “lo nacional”, en la n° 1; *Adiós, don León Ortiz de Rozas*, sobre la muerte de un bisnieto del Restaurador, en la n° 2; *Filiación rosista de don Juan Coronado*, sobre un trabajo de Soler Cañas, en la n° 3; *Juan Bautista Bustos pelea contra los ingleses y El Centenario de Martín Fierro*, en la n° 4; finalmente, *De Jauretche a Victoria Ocampo*, sobre “el snobismo y sobre el medio pelo” y *El Instituto Hernandiano de Pehuajó*, iniciativa en tierras de los hermanos Hernández del profesor Osvaldo Guglielmino, en la n° 5.

Con respecto a esta última noticia se expresó: “Con la presidencia del profesor Osvaldo Guglielmino y la secretaría del señor Julio Rodríguez, quedó constituido en Pehuajó el Instituto Hernandiano, con el objetivo de estudiar y difundir la vida y la obra de José y Rafael Hernández, este último fundador de la Universidad de La Plata y de la colonia Nueva Plata... Será creada una biblioteca con las sobras de los hermanos Hernández... está prevista la creación de un museo... (Y) entre las iniciativas lanzadas por el Instituto figura la de realizar anualmente un festival Nacional de Folklore Sureño y la de constituir una Academia nacional de Idioma Gauchesco... Queremos destacar el acierto de esta creación hernandiana... Nuestra revista adhiere fervorosamente a tan argentina empresa”.⁴²

41 *Ahijuna, Op. Cit*, p. 21.

42 *Ahijuna, Op. Cit*, p. 15.

Al respecto el profesor Osvaldo Guglielmino recordó: “Siempre me interesó la historia y las letras... Me acuerdo de chico de ver en Nueva Plata una estatua magnífica, que era sobre Rafael Hernández, hecha por su hijo Rafaelito, discípulo de Lola Mora, y algo más... Estudié la obra de los Hermanos Hernández, pero más me interesó Rafael, y de hecho lo rescaté 50 años después su muerte a través de un trabajo mío que titulé *Rafael Hernández, el hermano de Martín Fierro*. Con él fui reconocido por muchos escritores y estudiosos nacionales, uno de los cuales fue Fermín, y con él me relacioné mucho, junto con Jauretche y otros venidos del peronismo... Fui peronista de joven, desde que vi al coronel Perón y a Evita venir a Pehuajó en la campaña presidencial, y hasta fue la primera vez que vi a mi futura mujer, Nelly, que repartía distintivos peronistas, y a la que Evita le dijo que me dé uno, por haberla acompañado cuando estaba sola mientras Perón daba su discurso...

Mi homenaje a Rafael Hernández también se dio al ponerle su nombre a una calle en Pehuajó, en la entrada de la escuela normal... Hasta hay un barrio Profesor Osvaldo Guglielmino con 110 casa en la zona, por mi trabajo sobre su historia... En el Instituto (Hernandiano) hubo mucha gente... éramos como 40 personas, muchos con iniciativas culturales que se aplicaron conmigo y otras que se hicieron luego que yo viajara a Buenos Aires y me radicara aquí... Nos debemos haber comunicado con Fermín y le avisamos, cómo él trabajaba en esa revista sobre los Hernández... Seguro tendríamos la revista o sabríamos de ella... Íbamos a hacer cosas en conjunto pero luego no pudimos, no recuerdo por qué... quizás por lo que pasaba en esos años. Pero siempre hicimos cosas por el país y el peronismo... Lo importante es que teníamos la voluntad nacional, algo que mantengo a pesar de mis 96 años... Voluntad nacional que tiene que volver... Y tenemos que volver”.⁴³

e) Artículos y Colaboradores:

Primaron textos de Fermín, así como los de sus contactos y amistades, especialmente elaborados para la revista, o notas de antaño. La mayoría sobre los Hernández y su contexto histórico, aunque hubo algunos de tono político que interpelaron los hechos de aquellos años.

El escritor de Nogoyá incluyó *Felipe Varela en Salta, El último destierro de Natalicio González, Poesía en estilo gaucho anterior a Hernández, Del americanismo geopolítico a la unidad de América*, y *Hernández y los hijos del país*. Soler Cañas aportó *Segunda*

⁴³ Testimonio del profesor Osvaldo Guglielmino al autor, en Buenos Aires, del miércoles 5 de abril del 2017.

*estancia de Francisco F. Fernández en Paysandú, Martín Coronado y sus ficciones en prosa, y Francisco J. Muñoz Azpiri y lo porteño, en homenaje al escritor amigo fallecido. Abel Sánchez Uncal⁴⁴ acercó *Renacimiento de Rafael Hernández, Divagaciones en torno a Hudson, y Recuerdo de Payró: periodista joven.**

Hubo contribuciones de Pedro de Paoli⁴⁵, *La inquisición en la enseñanza de la Historia*; Juan C. Romero, *El fusilamiento de Lisandro de La Torre*; Ricardo Marcos Tabossi⁴⁶, *Revolucionario por vocación*, sobre Mitre; Alejandro Sáenz Germain⁴⁷, *Poesía y Revolución Nacional*, abrevando en el nacionalismo europeo de entreguerras; Gregorio A. Caro, *En la plaza de Salta se oyeron ayes...*, sobre Felipe Varela; Enrique Sieben, *De la cortina de humo del reformismo al crimen de Navarro*, sobre Dorrego; Vicente Sierra, *Borges es un argentino sin conciencia histórica*, reportaje publicado en un periódico cordobés donde el historiador nacionalista polemizó con el autor de *El Aleph*; y Haydée Frizzi de Longoni⁴⁸, *Segio Bagú y el Plan económico del grupo Rivadaviano*, la única mujer que escribió en dicha revista.

Se anexaron artículos editados años atrás en publicaciones nacionalistas, como *Martín Fierro no fue improvisación de payador*, de Horacio Rega Molina, publicado en 1947;

44 Miembro fundador de FORJA.

45 Autor de *Sarmiento y la usurpación del Estrecho de Magallanes* (1968) y colaborador de publicaciones revisionistas.

46 Docente oriundo de Mercedes, provincia de Buenos Aires, y presidente honorario del Instituto Rosas de su ciudad. Publicó, entre otros, *La Guardia de Luján: De Mayo a Caseros* (2010) y *La Independencia Argentina. De Tucumán a Malvinas* (2016). También envió una carta comentada en *Ahijuna*.

47 Periodista y militante de Tacuara, se incorporó junto a otros al Instituto Rosas y dirigió su *Boletín* en julio de 1968, casi cuando *Ahijuna* llegaría a su fin: “Lo conocí en Tacuara en los años ’60, era más joven que yo, era adherente, pero no fue mi subordinado... Iba y venía por su profesión de periodista. Luego se sumó al Instituto Rosas, estando yo allí unos años antes... En una reorganización interna del Instituto se expulsó a (Alfredo) Ossorio y otros camaradas también adherentes de Tacuara, y se reemplazó a Saenz Germain de la dirección del Boletín. Luego él se fue del Instituto para seguir su labor de periodista en varias revistas... Tuvo problemas políticos y en Europa se enrola en la Legión Española, la de Millán de Astray. Al volver, como era amigo, lo traté varias veces antes de morir, y decía que la Legión era “una institución tan vetusta como auténticamente española”. Colaboró en *Gente* y sé que tuvo de un terrible cáncer”. Testimonio del Secretario del Instituto Rosas y fundador de Tacuara, Dr. Oscar Denovi al autor, en Buenos Aires, del jueves 23 de febrero del 2017.

“Participó con Ossorio (de Tacuara) en la editorial *Sudestada* de Ortega Peña y Duhalde. Las “palabras previas” del libro *Decíamos ayer*, del Padre Castellani son de Ossorio, y la contratapa la firmó Sáenz Germain. Trabajo como periodista en la revista *La Semana*, de Perfil”. Testimonio de Pablo Hernández al autor, en Buenos Aires, del jueves 3 de febrero del 2017.

Para más información sobre este periodista nacionalista, ver Bardini, Roberto (2002):*Op. Cit.*

48 Docente universitaria e historiadora (1911 – 2011), doctora en Historia de la UBA, fue decana de la Facultad de Humanidades de la UNLP, fue miembro del Instituto Rosas y presidió el Fondo Nacional de las Artes entre 1975 a 1976 antes del golpe cívico – militar. Publicó, entre otros, *El motín de Tagle y la asonada del 19 de marzo de 1823* (1942) y *Rivadavia y la reforma eclesiástica* (1947).

Cuatro Balas para las espaldas de Chilavert, de Jorge Perrone, de 1951; y *A propósito de Martín Fierro*, de Roberto de Laferrere, de 1941; así como *Don Segundo se engulle el caballo*, de Francisco Muñoz Azpiri (a propósito de su muerte el 22 de abril de 1968), nota de antaño sin fecha; y *Osvaldo Magnasco*, de Julio Irazusta, de una conferencia de 1959.

Los textos “de actualidad” corrieron por cuenta del propio director con *Del americanismo geopolítico a la unidad de América*, y de Alejandro Sáenz Germain, con *Poesía y Revolución Nacional*, ambos en la n° 6.

Fermín abogó: “Nuestra tarea primordial es la de cambiar el sentido de inferioridad por el de potencialidad de los Americanos. El paso previo para lanzarnos a la historia consiste en transformar las inhibiciones que nos fueron impuestas en fuerzas sociales dinámicas”.⁴⁹

Mientras que el militante tacuarista - tomando poemas de Leopoldo Marechal e Ignacio Anzoátegui, del portugués Guerra Junqueiro, de los franceses Robert Brasillach y Pierre Drieu La Rochelle, y del *Cancionero Nacional-socialista* alemán – criticó al Onganiato, por su desviación liberal, y a al progresismo”.⁵⁰

A modo de conclusión

Sea por el tema de costos, la multiplicidad de tareas en la revista, por no responder a un mercado amplio, o una conjunción de todo ello, fue que Fermín dio por concluido con dicha experiencia editorial. La temática hernandiana la siguió abordando en diversas publicaciones, sea desde el *Boletín* del Instituto Rosas, que se publicó desde 1968 hasta 1971- donde se encontraron los viejos nacionalistas con los jóvenes tacuaristas y los nacionalistas de nuevo cuño como Ortega Peña y Duhalde – como en revistas culturales y políticas. También estuvo abocado a elaborar la revista de YPF, en donde trabajaba desde hacía algunos años, y retomaba su militancia dentro del peronismo de forma más activa.

49 *Ahijuna*, n° 6, junio - julio 1968. 1° edición, Buenos Aires, Nuestro Tiempo, p. 11.

50 “Nadie se atreve a cantar el orgullo de Krieger Vasena o la vida militar del general Alsogaray. Abogó por una auténtica “revolución nacional”, lejos de “la mini-poética con que aún cuenta el régimen (que) se dedica a inexplicar inexplicablemente todo... y llamar la atención de los insomnes lectores de rotograbado de La Nación. Únicamente los herederos del liberalismo tienen tema. El heroísmo vietcong o el del *Che* Guevara... nuestros universitarios de izquierda, que se creen guerrilleros porque usan borceguíes y se acuestan tarde”, esperando la “mañana luminosa de azules y blancos, sangre de nuestros Caídos, sueño militar de los que esperan – quebrados, gastados, quemados por su sueño – en el cielo y en la tierra”, en *Ahijuna*, *Op.Cit*, p. 15.

La relación con el Instituto Hernandiano de Pehuajó continuó, a pesar del cierre de *Ahijuna*, por la relación de Chávez con Guglielmino, aunque no orgánicamente. Ambos integraron el Instituto Rosas como miembros académicos hasta la muerte de ambos.

Quizás, más allá de la calidad de los escritos de la revista y algunos aportes heterodoxos de autores de izquierda, no pudo interesar a sectores de público masivo, a la usanza de *Todo es Historia*, como a los nuevos sectores “nacionalizados”, que resintieron las referencias de nacionalismo católico de antiguo cuño, anteriores al Concilio Vaticano II.

En cuanto al apoyo del nacionalismo tradicional o los más jóvenes tacuaristas, seguro se sintieron identificados con las referencias de Brasillach y Degrelle, amén del aporte de Alejandro Sáenz Germain. Más allá de entenderlo como una manera de contraponer una “mística fascista” o “espíritu nacionalista” al Onganiato, los autores antes citados forman partes de los gustos estilísticos personales del propio Fermín. Para el caso de Brasillach su poética, aun siendo un escritor católico “maldito” luego de 1945, se divulgaba en las publicaciones religiosas de la época.⁵¹ En cuanto a Degrelle, el ex general SS tuvo una vinculación epistolar con Chávez, quien le sumo como contacto, paradójicamente, al escritor argentino de origen judío César Tiempo.⁵² En cuanto a Sáenz Germain, su vinculación se mantuvo al ser este el secretario de redacción del Boletín del Instituto Rosas. Hubo peronistas, pero faltó peronismo. Presumo que su “no” inclusión fue una decisión para contentar a nacionalistas u otro sector “gorilas”, pero resultó en falta de apoyo explícito del movimiento de Perón, salvo la presencia solitaria de Matera en un homenaje. La revista reflejó un espíritu del nacionalismo casi preperonista, afín al espíritu inicial del Onganiato, pero que en el convulsionado ‘68, pareció quedar desfasada.

La anunciada “Revolución Nacional”, tal como proclamaban los militares de Onganía, los viejos nacionalistas o los activos tacuaristas, estaba en ciernes, pero correría por otros carriles con la referencia de Perón. Estudiar revistas como *Ahijuna* aportan mucho para vislumbrar el mundo cultural de época, y ver tensiones políticas de un momento de cuestionamientos profundos al orden establecido.

51 A modo de ejemplo, se incluyó una semblanza de él, con algunos de sus poemas en: Padres Franciscanos de la Provincia de la Asunción de la Santísima Virgen (Argentina) (1948): *Itinerarium (Carta de Ruta)*. *Revista Franciscana de Cultura Católica* n° 12, Tomo V. 1° edición, Buenos Aires, Padres Franciscanos de la Provincia de la Asunción de la Santísima Virgen (Argentina), pps. 126 – 131.

52 Ver la explicación del hecho en la carta de lectores del propio Chávez en la revista *Todo* (1965), n° 18. 1° edición, Buenos Aires, p. 64.